

**ERIC DROOKER**



**Un pequeño gigante  
entre nosotros**



**Eva Kushner**

Eric Drooker es un ilustrador, pintor y autor de cómic estadounidense, nacido en 1958 en Nueva York y políticamente identificado con la filosofía anarquista.

Tras estudiar escultura en Cooper Union, produjo numerosos folletos y carteles callejeros caracterizados por un blanco y negro muy marcado y una cierta virulencia política. Luego trabajó para la prensa, en particular para la revista ilustrada *World War III*.

Hoy en día, sus pinturas se ven con frecuencia en la portada de *The New Yorker*. Es el autor de *Flood!* (¡Inundación!) y *Blood song* (La canción de la sangre) dos novelas gráficas sin palabras que entran en la filiación de las historias de grabados realizados en la primera mitad del siglo XX por artistas como Frans Masereel o Lynd Ward. En 2010 dirigió las partes animadas de *Howl*, un largometraje basado en el poema de Allen Ginsberg con quien previamente había colaborado en la colección *Illuminated Poems*.

Eva Kushner

**ERIC DROOKER**

Un pequeño gigante entre nosotros

Texto extraído de Berkeleyside

<https://www.berkeleyside.org/2016/12/12/new-yorker-artist-eric-drooker-a-small-giant-in-our-midst>

12 de diciembre de 2016

Edición digital: C. Carretero

Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

[http://www.solidaridadobrera.org/ateneo\\_nacho/biblioteca.html](http://www.solidaridadobrera.org/ateneo_nacho/biblioteca.html)



Eric Drooker en el trabajo

## ERIC DROOKER

El residente de Berkeley es un artista consumado cuyo trabajo aparece regularmente en la portada del *New Yorker*.

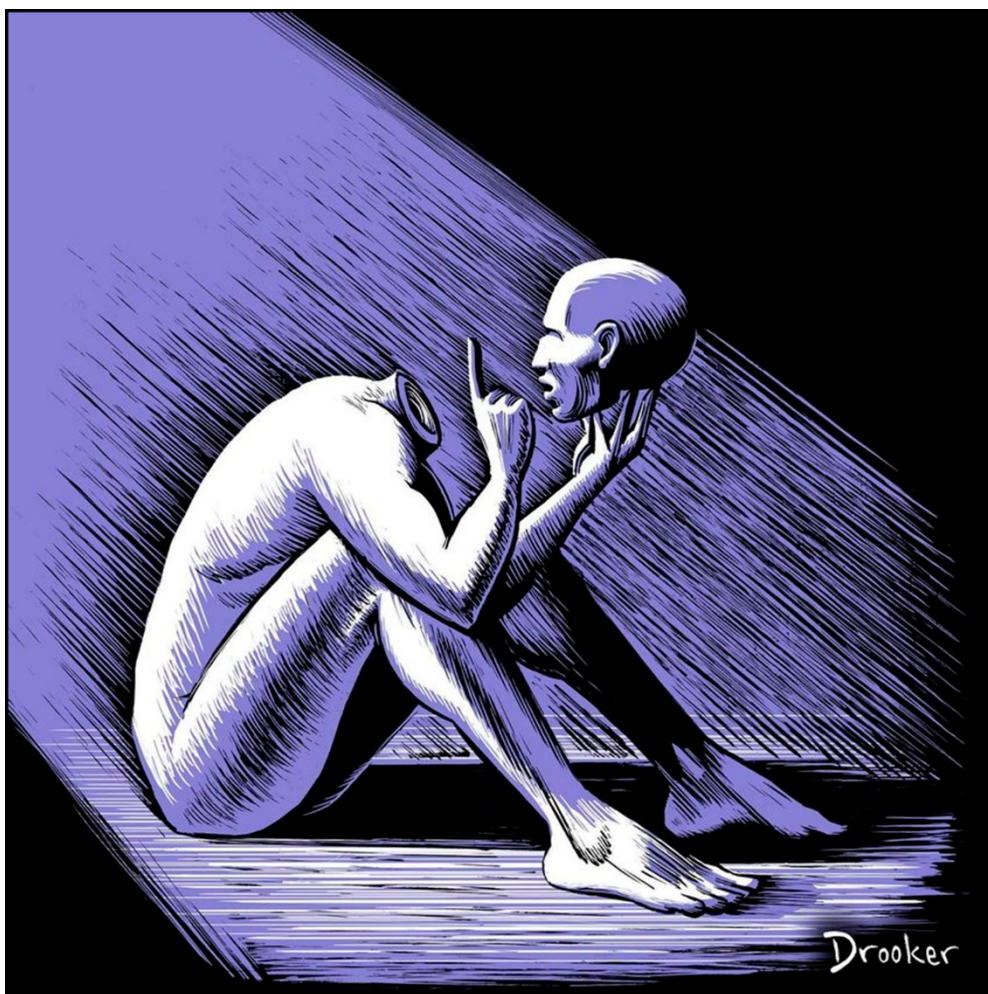
Si te cruzaras con Eric Drooker, en las calles de Berkeley, no adivinarías, por su contextura delgada y sus modales modestos, que es un gigante en ciertos círculos. Entre otras cosas, Drooker es un artista habitual de la portada de *The New Yorker* y colaboró con el difunto poeta Allen Ginsberg y ganó el American Book Award por su obra de 1992 *Flood!* Una novela en imágenes.

Hasta cierto punto, Drooker existe en un plano diferente: si pasas junto a él, es probable que no se dé cuenta de ti, sin importar cuántas conversaciones hayáis tenido antes.

Después de que logres darte a conocer, es posible que escuches una diatriba rápida sobre la gentrificación, las diferencias de clase y la crueldad de los promotores

inmobiliarios y los propietarios, temas que lo han perturbado desde su infancia en el Lower East Side de Manhattan.

Cuando habla de esos temas, Drooker, que vive en Berkeley, suena perfectamente racional y no da indicios de que tienda a producir imágenes perturbadoras que parecen haberse filtrado del inconsciente o, más específicamente, de una pesadilla.



Autocontemplación



Acción directa

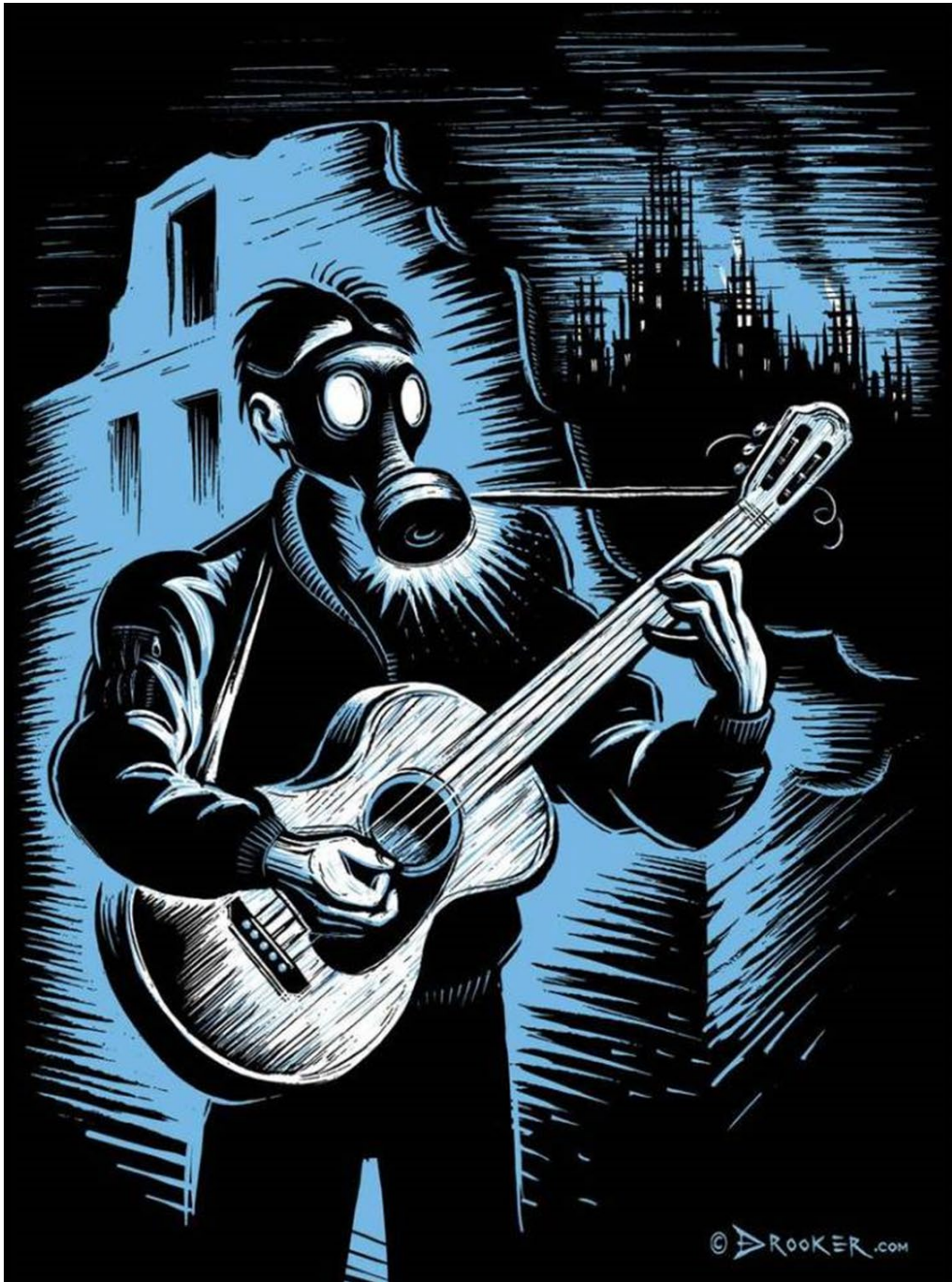




Autorretrato el 11 S



Bajo los puentes



## Trovador

Uno podría pensar que un artista que produce imágenes tan sobrenaturales tendría dificultades para encontrar una audiencia. Por el contrario, Dooker ha logrado mantenerse

a sí mismo gracias al arte desde los 21 años, incluso haciendo portadas de álbumes para bandas como Rage Against the Machine. La gente le ofrece tanto trabajo comercial que solo acepta temas con los que siente una conexión. Siempre encuentra editoriales para sus novelas gráficas, y sus libros siempre se agotan.



¡Dos páginas de Flood! Una novela en imágenes.

En una reseña del New York Times de la novela gráfica *Blood Song* de Drooker, el novelista Nick Hornby elogió el libro "sorprendentemente hermoso" como "un relato mitopoético de la huida de una mujer joven de un Edén en ruinas al mundo urbano corrupto y aterrador".

De hecho, las imágenes de Drooker tienen una vibración mitológica y, desde que *El hombre y sus símbolos* de Carl Jung lo llenaron de inspiración, ha buscado imbuir su trabajo con "el lenguaje de los símbolos". Por ejemplo, un metro en su obra representa el inconsciente de las masas.



## Censura

Para involucrar las emociones de las personas, que él caracteriza como irracionales e inconscientes, elimina las palabras y se da cuenta de que, como le dijo a *The Comics Journal*, está usando "una forma antigua de comunicación que resonará en un nivel preverbal". Sin palabras, también espera lograr la universalidad y trascender las barreras del idioma, haciendo una declaración más poderosa.

Cortar las palabras no es una pérdida para él, ya que le molesta la forma en que nuestra civilización sobrevalora las palabras y excluye otros medios poderosos de comunicación, como la música, la danza y las imágenes.



Multitud de rayos X

Como se ilustra en la imagen de arriba, *X-Ray Crowd*, Drooker dice que usa un "motivo de rayos X" (influenciado por el arte mexicano y alemán) para sugerir vulnerabilidad e impermanencia. Como le dijo a *The Comics Journal*, "Caminamos por unos pocos años, experimentamos los placeres de la carne, y pronto... somos huesos. Agregó: "Es el trabajo del artista, o el trabajo del poeta, penetrar las capas externas, alcanzar una verdad interna".



### Pueblo versus militar

Todo ese filosofar puede sonar bastante elevado, pero las preocupaciones de Drooker tienen los pies en la Tierra. Nacido en 1958, creció cerca de Bowery en un vecindario que describe como un crisol racial, étnico y lingüístico. Drooker se sentía cercano a la clase trabajadora que lo rodeaba y cree que fue moldeado por los famosos radicales que vivieron allí durante o incluso antes de su tiempo, incluida la anarquista Emma Goldman, el escritor Beat Jack Kerouac y otros Beatniks, y músicos de free jazz.



## Príncipe

Los padres de Drooker no eran dueños de su propia casa y vivían en espacios reducidos en el séptimo piso de un edificio de apartamentos. Su madre enseñaba en escuelas públicas (y además era pintora y música) y su padre trabajaba como programador de computadoras. Drooker lo describe como un hogar de unión. Sus abuelos maternos también influyeron mucho en él. Hijos de inmigrantes judíos



de Europa del Este, se hicieron socialistas en la década de 1930 y lo introdujeron al arte en museos y libros.



El poeta Allen Ginsberg y Eric Drooker. Foto: Denise Keim, 1996.

Aunque asistió a Cooper Union, donde se especializó en escultura, dice: “Me identifico mucho con la clase trabajadora”, no con la “clase dominante”.

Siente una gran empatía por las víctimas del desalojo, muchas de las cuales se quedaron sin hogar ante sus ojos en

la década de 1980. Mientras que no había habido personas sin hogar durante su infancia, excepto por alguna persona ocasional que padecía una enfermedad mental o el llamado vagabundo de Bowery, el primer mandato de Reagan marcó el comienzo del "espectro" de personas sin hogar que bordeaban las aceras, así como ejércitos de hombres sin hogar, en su mayoría personas de color, que habían sido desalojadas recientemente de viviendas recientemente desreguladas o expulsadas de hospitales psiquiátricos. Como Drooker le dijo a *Comics Journal*, "Literalmente trepaba sobre la gente para entrar a mi apartamento todas las noches".



Drogadicto

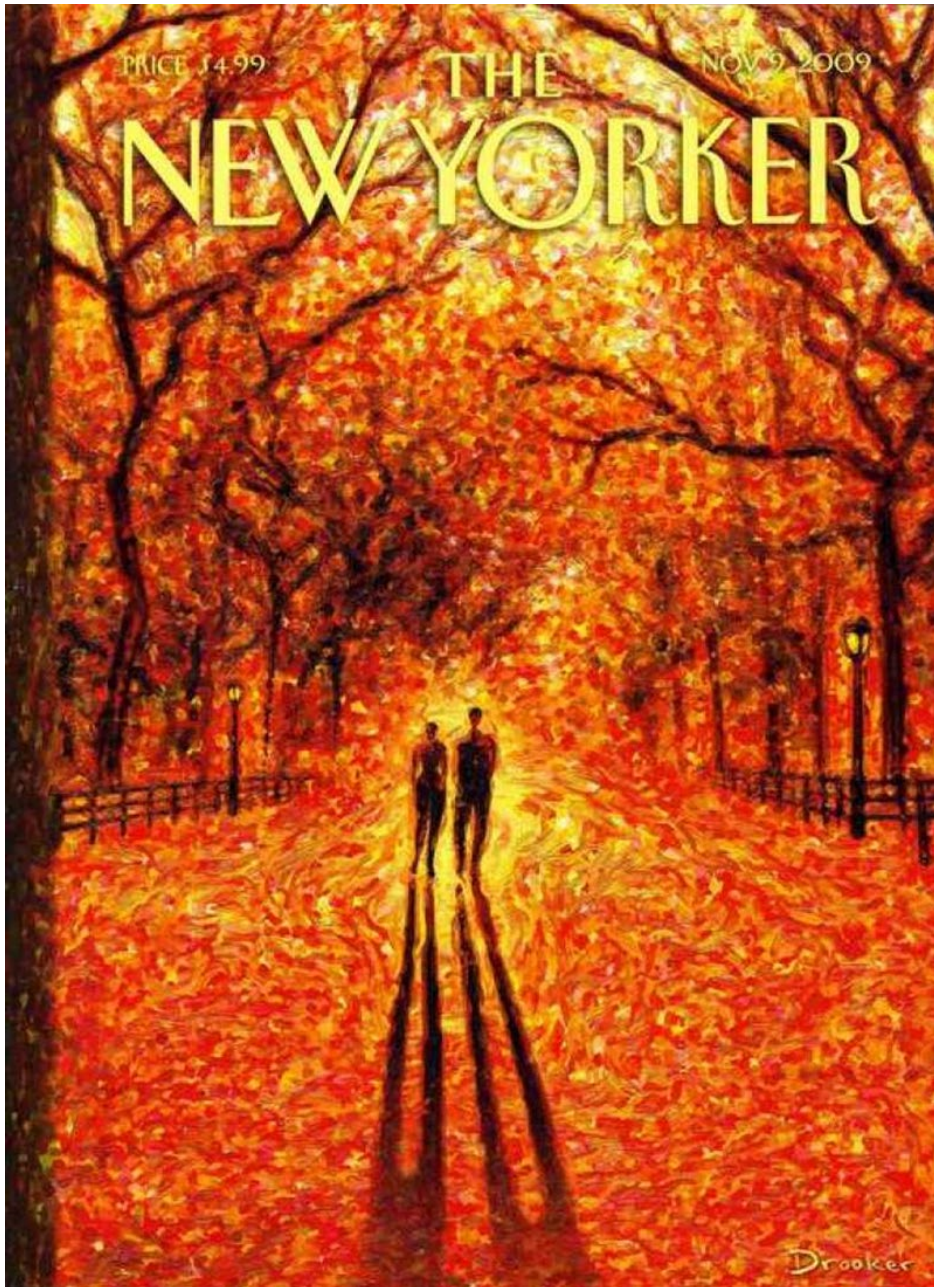
Drooker señala que la palabra "sin hogar" entró en el vocabulario estadounidense en ese momento. Y aunque algunos podrían pensar que el término mejoró etiquetas como "dama de la bolsa de compras" o "vagabundo", considera que la nueva nomenclatura es dañina porque ha normalizado la situación.



Crucifixión

Para recordarnos que no es normal, incluye imágenes de personas sin hogar en su arte de la ciudad. Una persona con un maletín contrasta con alguien sentado en la calle.

“Quiero que la gente sienta la injusticia”, dice Drooker. “Creo que es importante que sea en tu cara. Quieres poder ver a las personas que han sido desalojadas. Quieres poder verlos todos los días para no caer en la ilusión de que todo está bien”.



Portada del New Yorker: Otoño en Central Park.

En un artículo de 1995 sobre el arte de Drooker, Allen Ginsberg escribió: "Drooker ilustró el estrés de la infraestructura de la ciudad, el deterioro de la vivienda, la falta de vivienda, el hambre de basura y el amargo sufrimiento de las familias marginadas, los negros y los jóvenes, con detalles tan vívidos que el horror de la realidad autoritaria de nuestra guerra de clases tecnoeconómica malthusiana de *perro-come-perro* contemporánea se hizo inmediatamente visible".



Mañana

Ginsberg, quien murió en 1997, era vecino de Drooker en East Village y coleccionó sus carteles callejeros durante años antes de sugerir que colaboraran en proyectos. Drooker

terminó ilustrando docenas de poemas de Ginsberg, incluido "Howl".



Bibliopolis

Ginsberg escribió la segunda mitad de "Aullido" mientras vivía en Milvia Street en Berkeley de 1955 a 1956. El propio Drooker se había mudado a Berkeley cuando supervisó la animación de la versión cinematográfica de ese poema en 2010, y esa coincidencia pareció traer cosas. Completó el círculo.



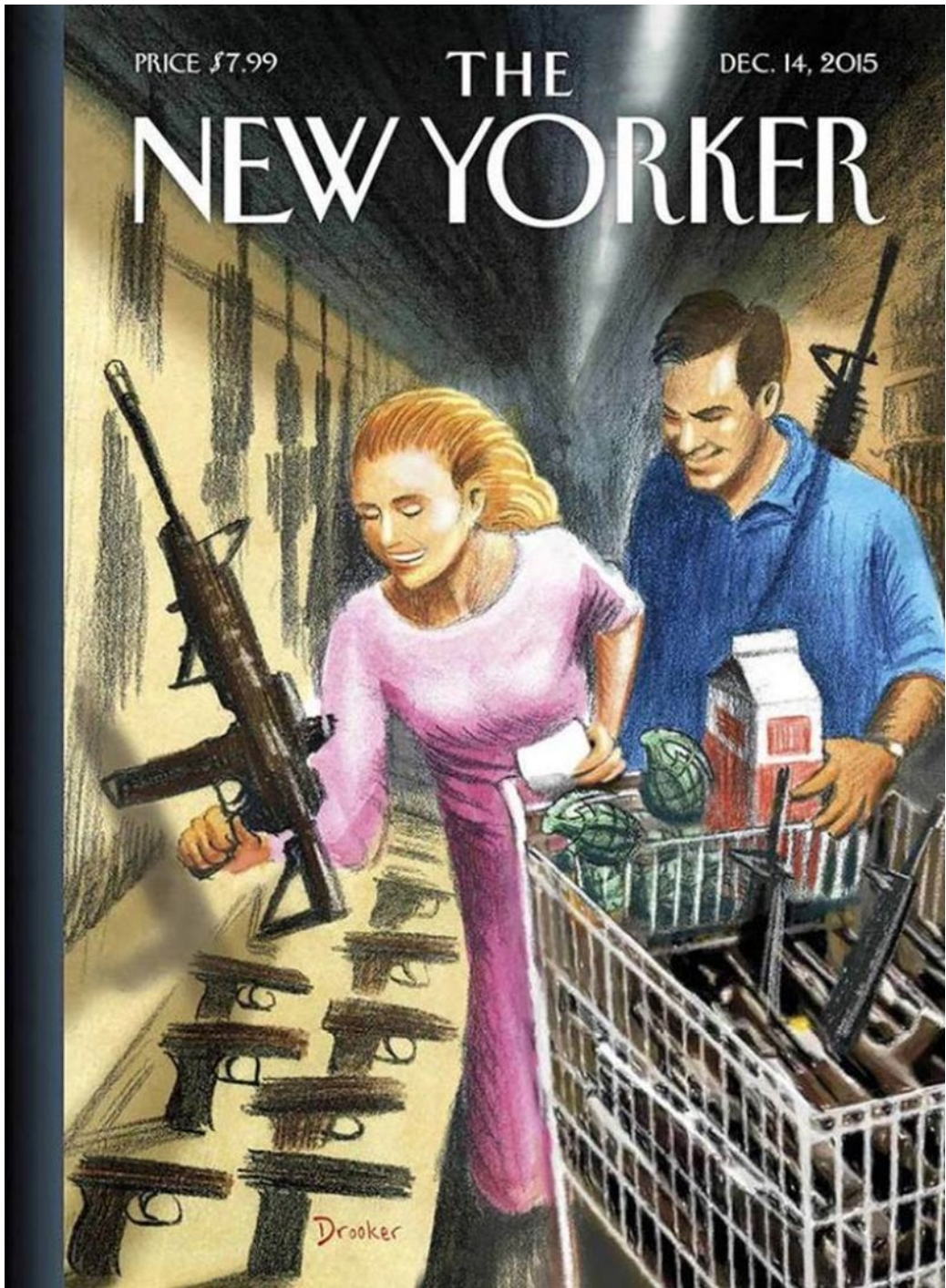
Crepúsculo

Las pasiones políticas han inflamado a Drooker toda su vida. A los 11 años, creó su primer cartel político, burlándose de Richard Nixon, quien aún era presidente. Drooker pasó sus 20 años pegando carteles políticos en el vecindario y vendiendo sus fanzines sobre la brutalidad policial y el "terrorismo de los propietarios". En varias ocasiones, la policía confiscó su arte antisistema y lo arrestó.



Defendiendo el parque





Portada del New Yorker: Días de compras.

Es un gran salto desde esos inicios hasta donde está ahora; todo el arte de Flood! cuelga en la Biblioteca del Congreso, y más obras de Droker cuelgan en el Museo de Arte

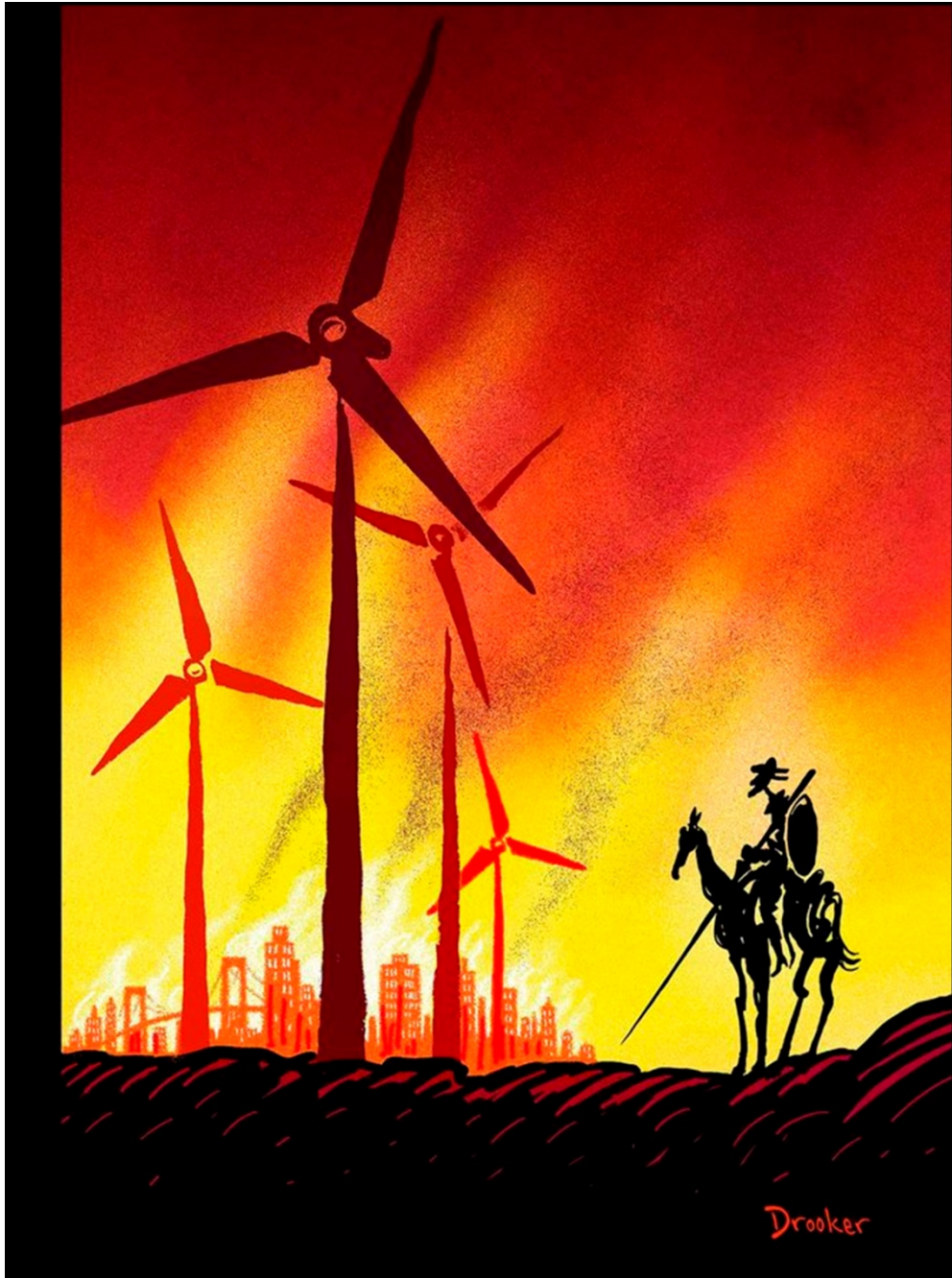
Moderno y el Museo Whitney de Arte Americano (ambos en Manhattan).



El gato en la escalera

Sin embargo, insiste en que su trabajo está destinado a ser impreso, no colgado en la pared de una galería: “Siempre me sentí alienado de la escena de la galería, que parecía

muy presumido. Me gusta el aspecto democrático del trabajo producido en masa. Ya sea en un cartel callejero o en la portada de una revista, la mayor parte del trabajo que hago está siendo visto por miles o millones de personas”.



El sueño imposible de D. Quijote

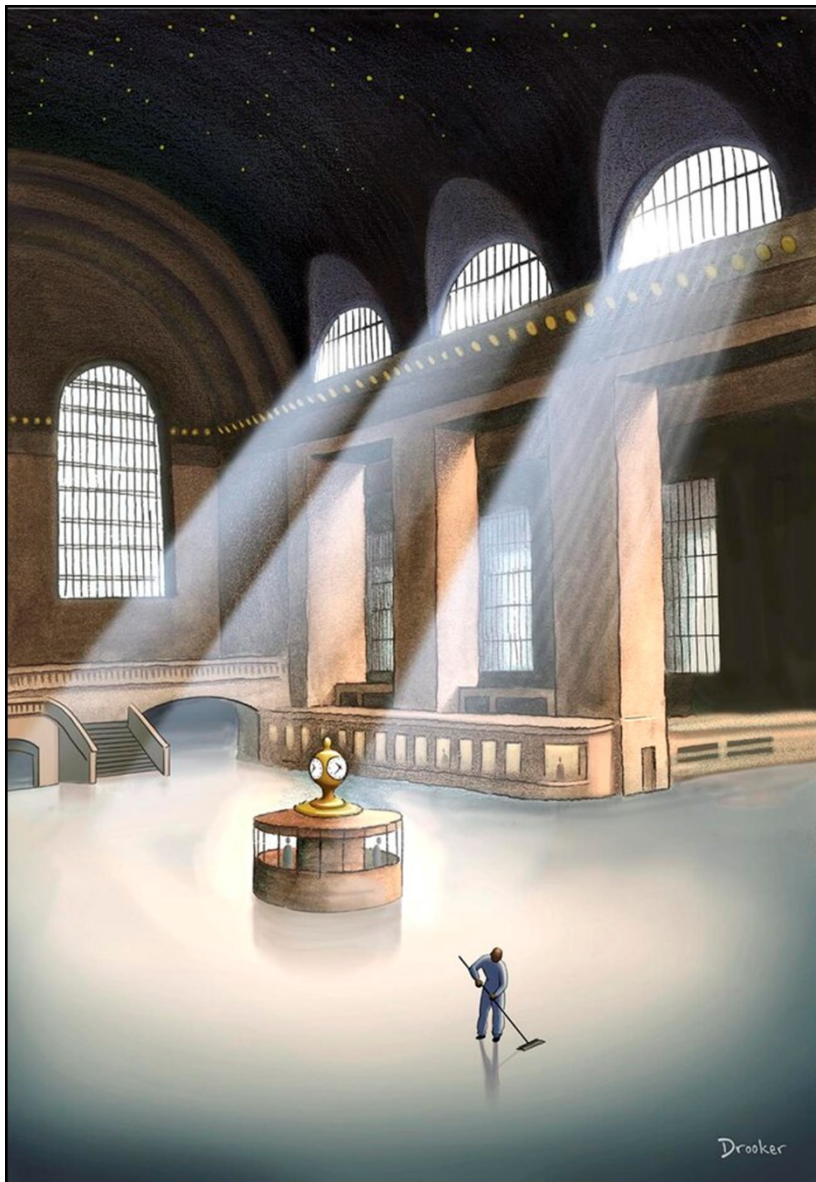
Aunque su conversación vuelve repetidamente a la división de clases, como cuando dice: "Es la más polarizada que ha habido en nuestras vidas. Los académicos comparan esto con la era de los barones ladrones", sostienen que es un error examinar su arte solo a través de la lente de la conciencia de clase. Drooker dice: "Si miro la agenda política, siempre está evolucionando".



En el tejado

Después de 40 años en Manhattan, Drooker lo encontró prohibitivamente caro y se mudó al Área de la Bahía. Recorrió la costa durante algunos años a partir de fines de la década de 1990, moviéndose entre San Francisco y Manhattan.

“Fue una tontería, por supuesto, pensar que podía escapar de estas fuerzas socioeconómicas”, comenta. San Francisco le pareció a Drooker demasiado caro (y demasiado "cristiano blanco"). Por el contrario, Berkeley lo atrajo porque “eso es más donde vive la intelectualidad”. Finalmente "soltó el ancla" en Berkeley en 2001, justo antes del 11 de septiembre.



Gran Terminal Central

Él piensa que Berkeley es uno de los pocos lugares en los Estados Unidos donde puede sentirse cómodo viviendo debido a su clima político, aunque dice que Berkeley parece menos progresista y menos diverso de lo que alguna vez fue, particularmente porque se aburguesa.



¡Huelga General!

Critica el actual auge de la construcción en el centro de la ciudad y dice que todas las nuevas viviendas de lujo convertirán a Berkeley en una comunidad dormitorio de personas adineradas que trabajan en la industria tecnológica. “Es un error que cualquier ciudad expulse su cultura, expulse a los artistas”, dice.



Tirachinas

Preocupado por la posibilidad de que él también esté fuera del área, comenta: “Una vez más, me encuentro como un personaje marginal. No muchos artistas bohemios pueden permitirse vivir en el Área de la Bahía en el siglo XXI. Me está alcanzando”.



Gestores de Bolsa



Sin embargo, Berkeley todavía le habla, en parte porque encuentra que la cultura de la bahía es más “sexopositiva” que el resto del país. Drooker, que dibuja retratos de mujeres desnudas, observa: "La gente aquí tiende a estar más relajada con sus cuerpos que en Nueva York o el resto de los EE. UU.". Le gusta que el Área de la Bahía sea "más experimental".



Perro policía

Drooker anhela mantener una conexión con Nueva York, por lo que disfruta trabajar para el *New Yorker*. Ha creado más de 30 portadas para la publicación. La portada del 14 de diciembre de 2015, que se mostró anteriormente, un comentario sobre el control de armas, atrajo una atención

considerable y mostraba a una pareja comprando en una supertienda. Habiendo comprado leche y granadas de mano, están eligiendo un grupo de rifles semiautomáticos. Cuando Drooker presentó por primera vez la obra de arte, en 2012, el *New Yorker* rechazó la pieza. Luego, después del tiroteo en San Bernardino el 2 de diciembre de 2015, la revista publicó la portada de inmediato. Para entonces, los tiroteos masivos se habían convertido en la norma.



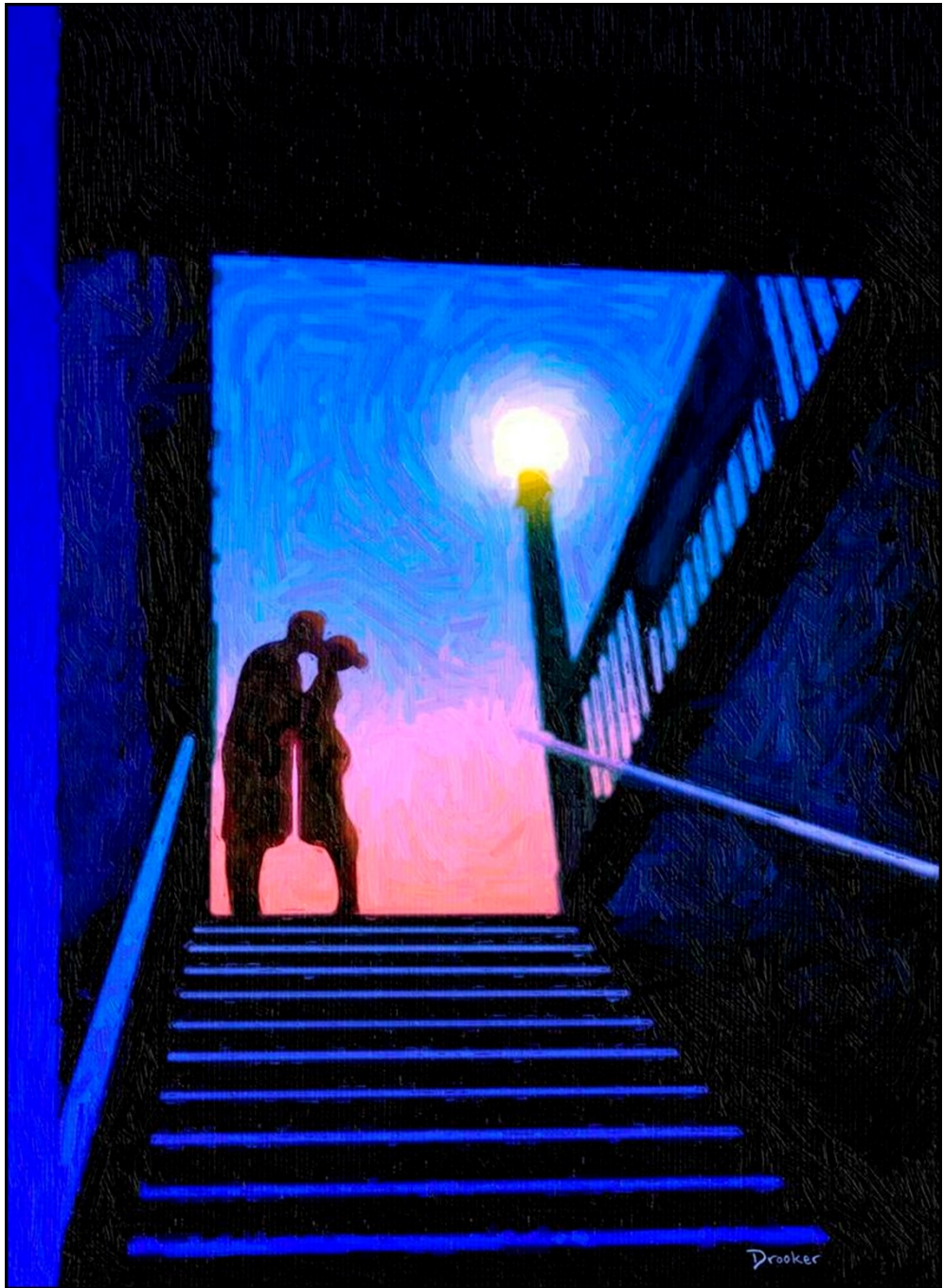
Música contra policía

Drooker nunca ha estado en un Walmart y cuando pintó este trabajo, no tenía idea de que algunos de ellos tenían un gran departamento de armas. “Es muy difícil ser satírico hoy en día cuando las cosas más salvajes que imaginas se hacen realidad”, dice.

Para ver más del trabajo de Eric Drooker, visite el sitio web del artista.



Júbilo



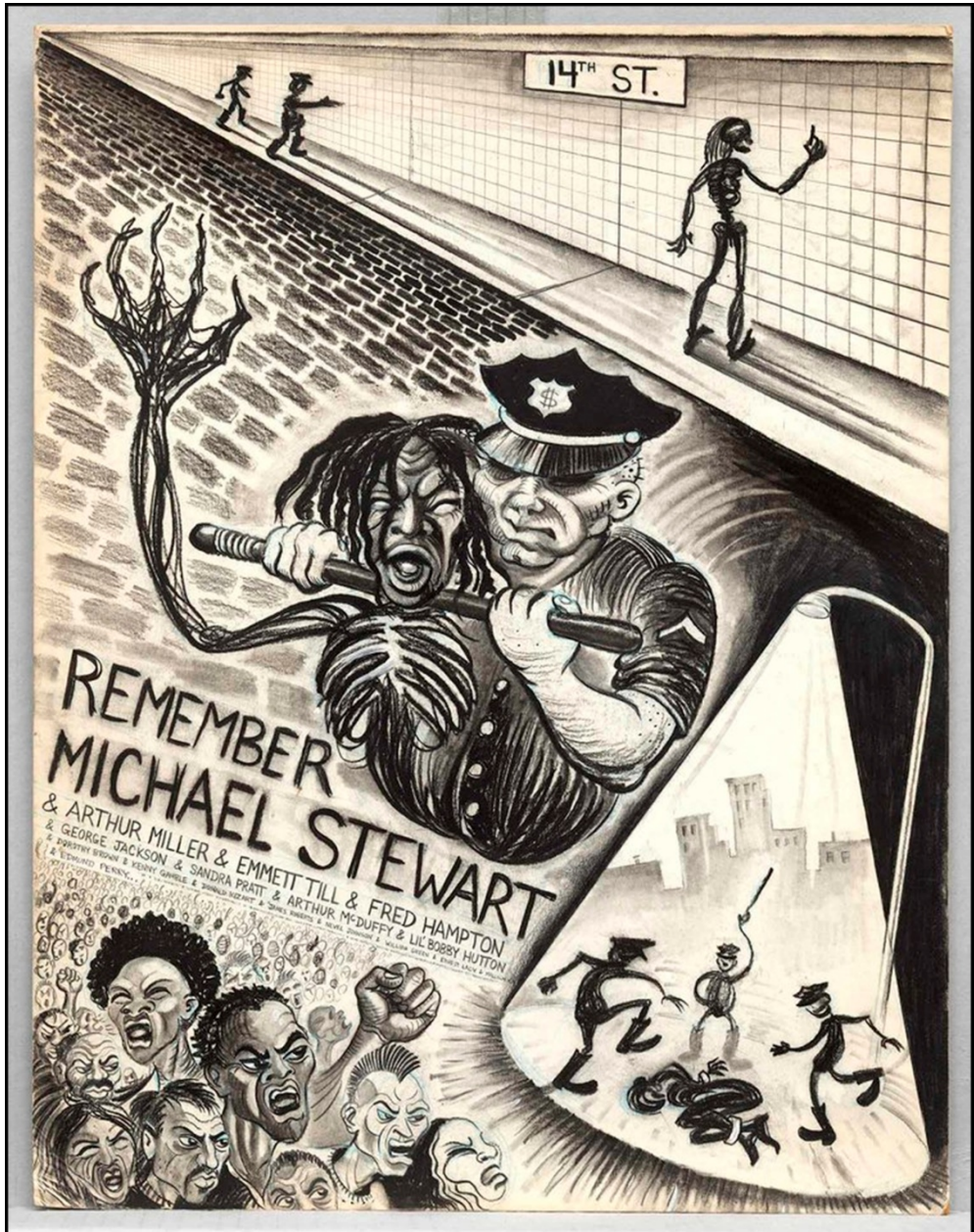
Los amantes del metro



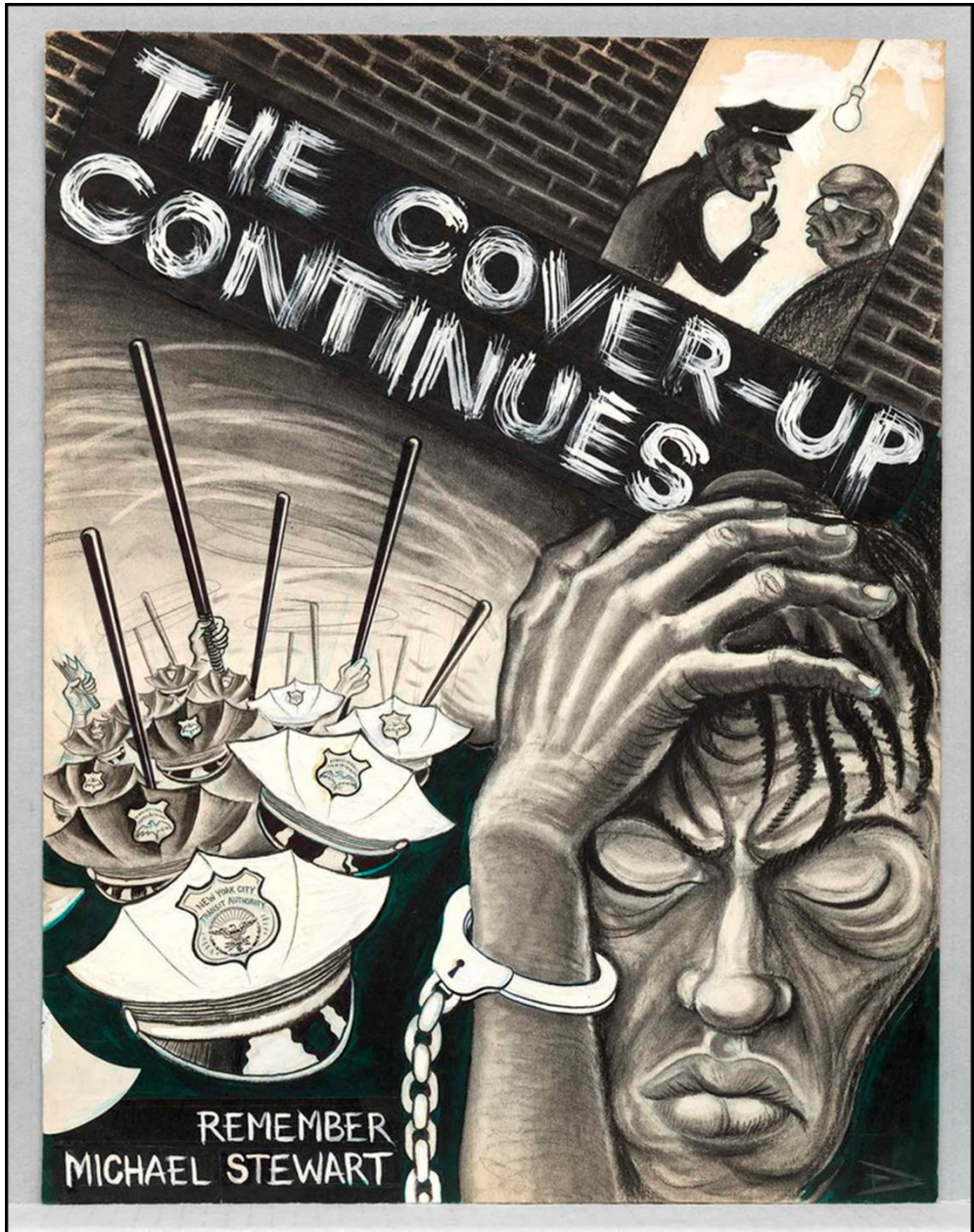
May Day is International Workers' Day, a time of celebration and opposition throughout the world, except in the United States where it began. May Day commemorates the May 1st, 1886 nationwide protest for the eight hour day and the following "Haymarket Affair," a pivotal event in the history of workers' and anarchist movements in which four labor organizers were hanged by the State in Chicago. May Day is also the ancient celebration of Spring and rebirth—the traditional time for planting new seeds in old ground.

**CELEBRATE PEOPLES' HISTORY**

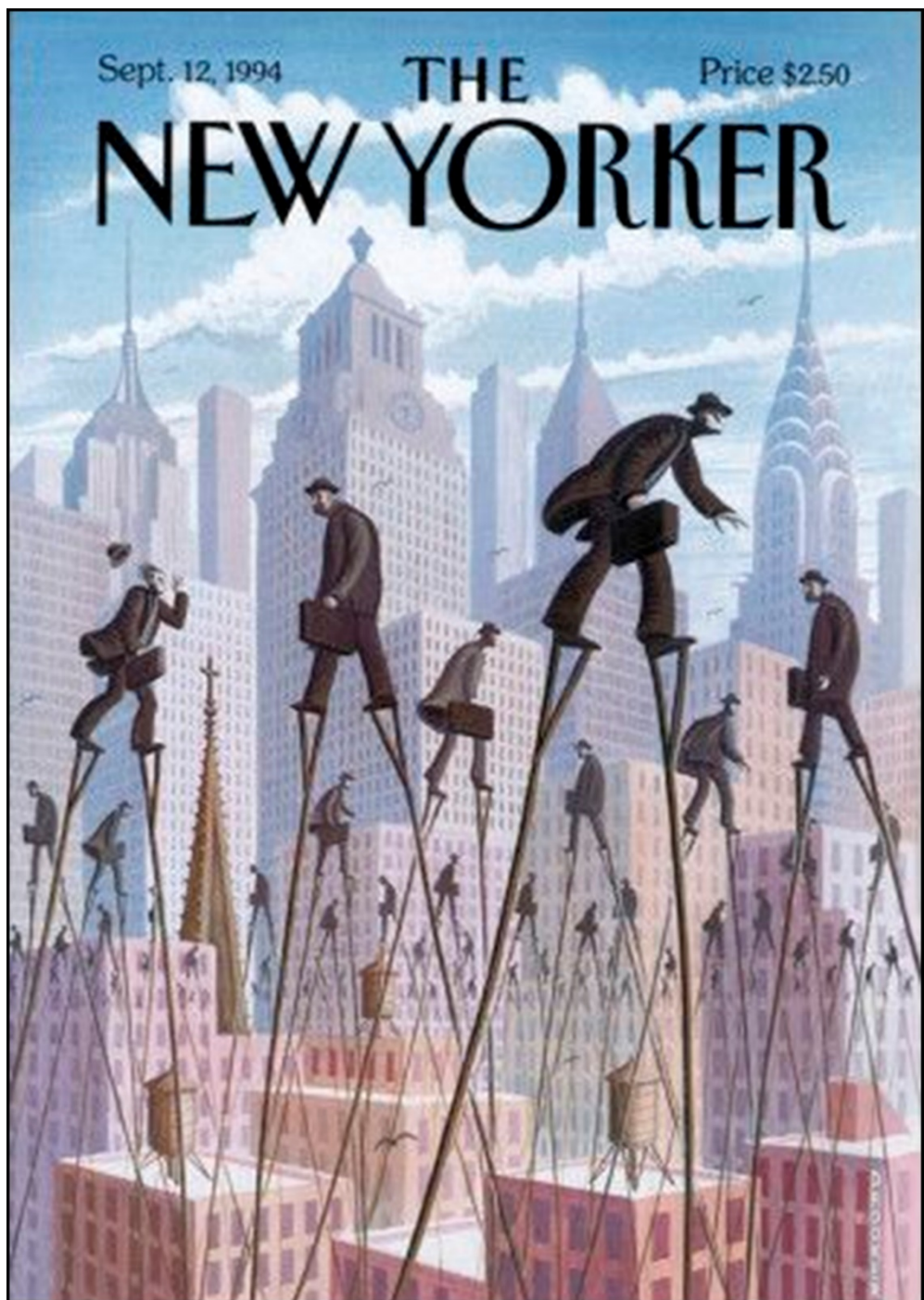
May Day



Recuerda a Michael Stewart

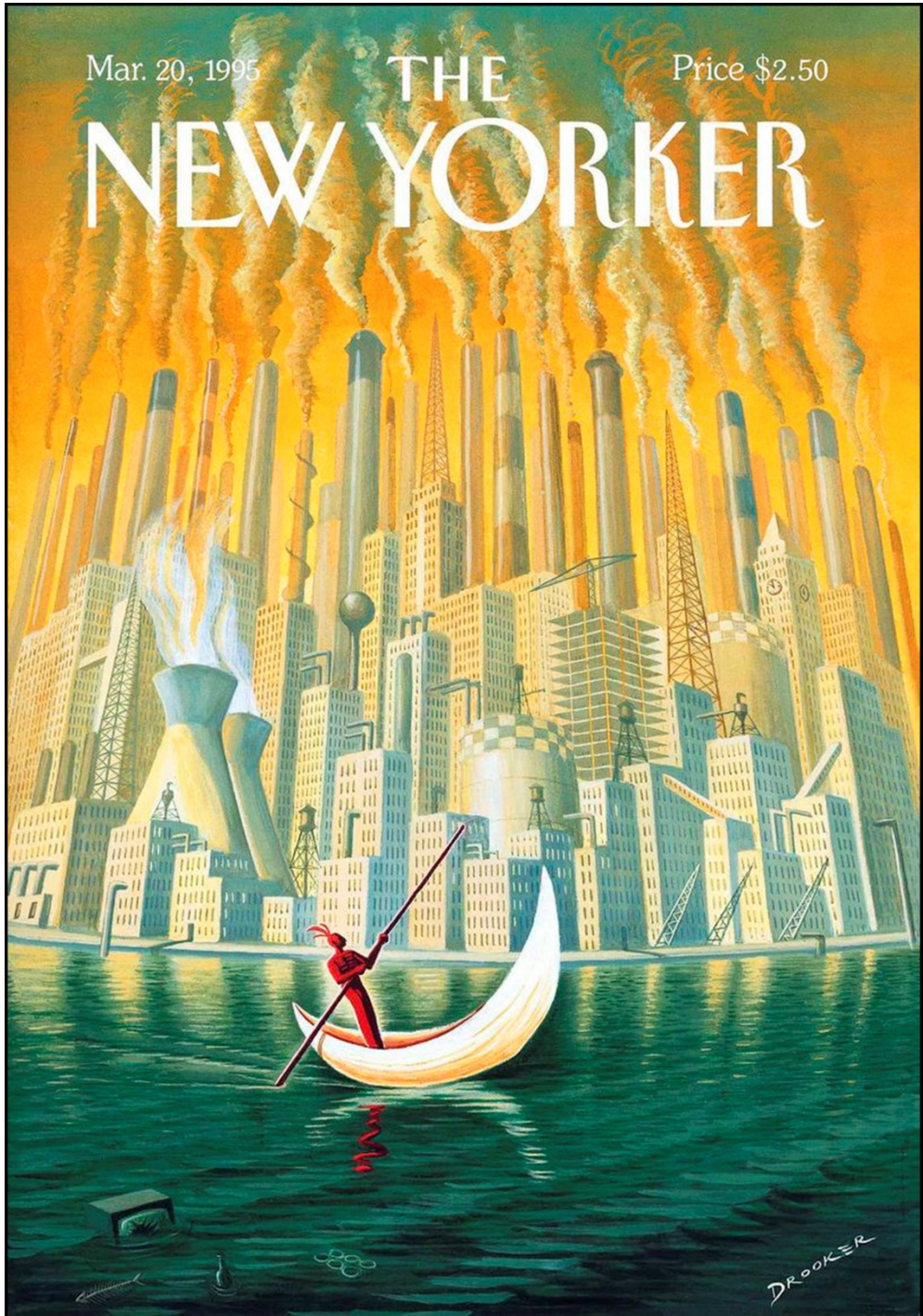


El encubrimiento continúa



Portada para *The New Yorker*, 12 de septiembre de 1994





Portada para *The New Yorker*, 20 de marzo de 1995

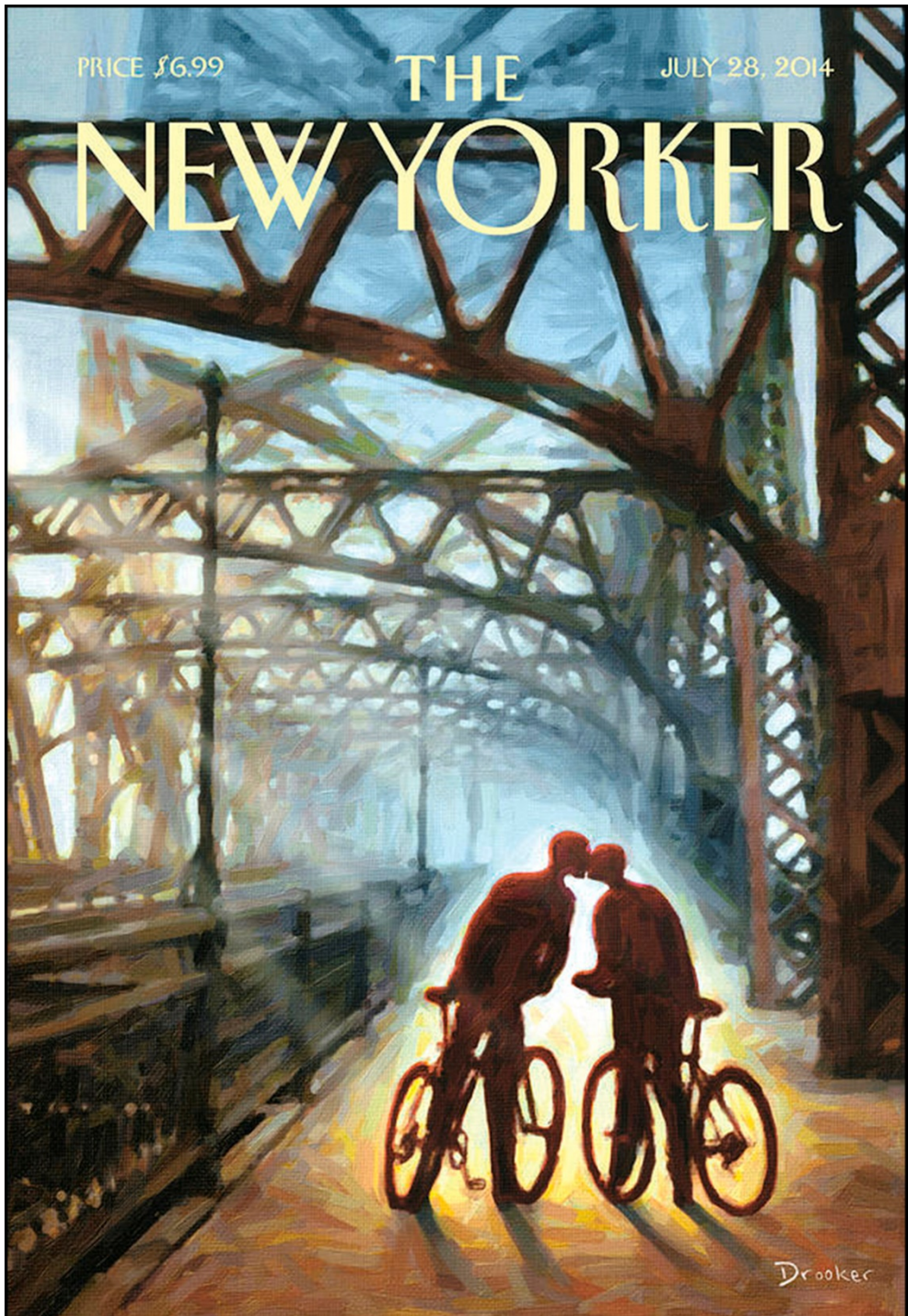
PRICE \$4.99

MAY 18, 2009

# THE NEW YORKER



Portada para *The New Yorker*, 18 de mayo de 2009



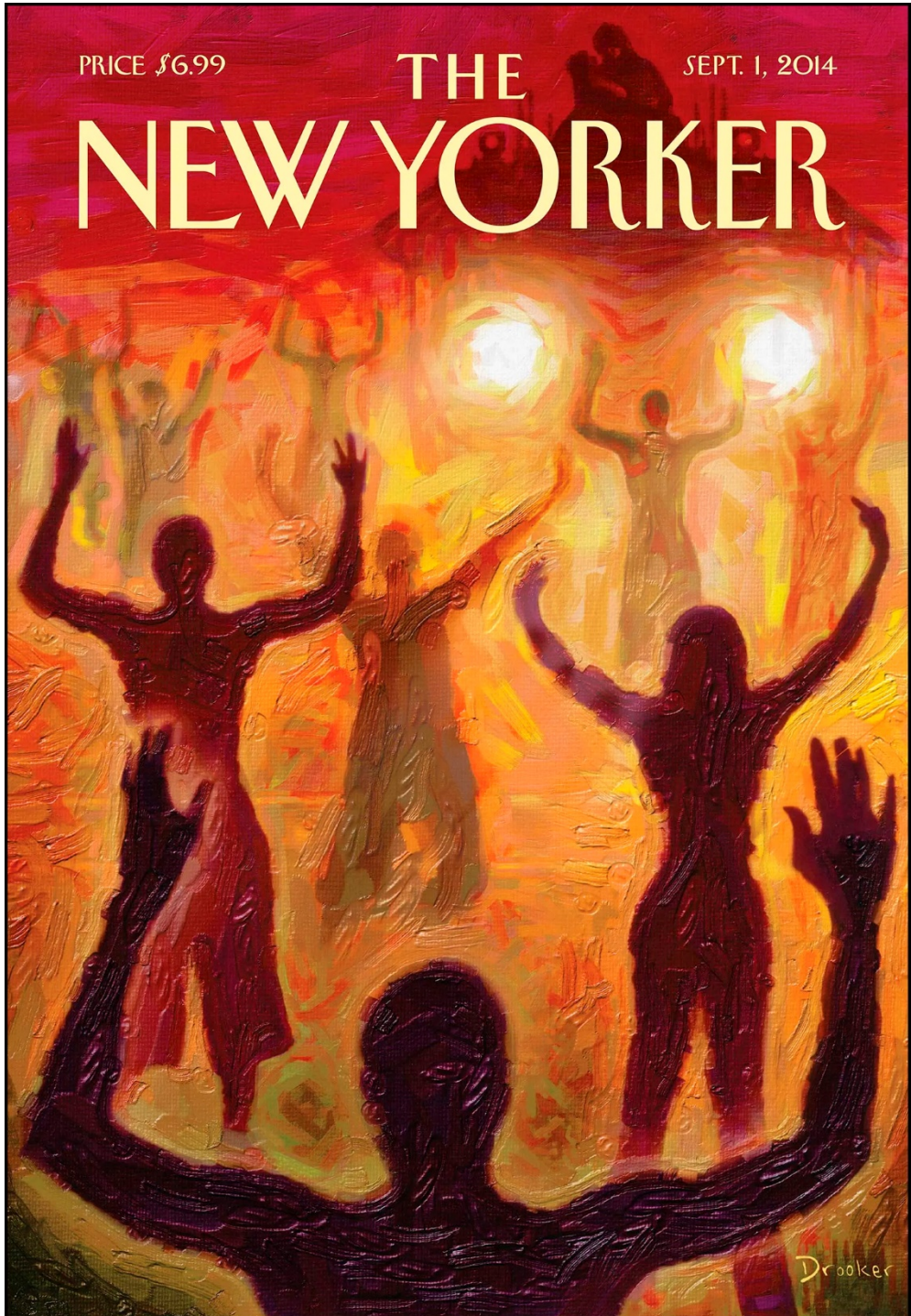
Portada para *The New Yorker*, 28 de julio de 2014

PRICE \$6.99

THE

SEPT. 1, 2014

# NEW YORKER



Portada para *The New Yorker*, 1 de septiembre de 2014

